



Año V - Num. 164

Toda correspondencia a:
ALBERTO S. BIANCHI - RIOJA 1689

Número suelto 10 centavos
Suscripción Trimestral \$ 1.20

Bs. Aires, Junio 12 de 1925

UNA labor de constante superación significa toda obra anárquica. La ambición revolucionaria de ser cada día más fuertes en hechos, más valederos en enseñanzas, mejores en la realidad diaria de la vida, no reconoce en nosotros límites ni valedades. El pensamiento se abre a cada minuto a nuevas perspectivas y la sed de acción se aviva a su presencia.

Eso tenemos nosotros, sed de acción, compañeros. Colocados en este mundo de violencias burguesas, viviendo esta trágica hora histórica, de cara a la injusticia y el oprobio reinantes, sintiendo el dolor de las carnes maceradas del proletariado en los talleres, los campos, el mar, las cárceles y los presidios, escuchando el hondo clamor de justicia que brota de la entraña sangrante del pueblo, una sola ambición nos arrastra a la lucha: hacer más potente la acción, más acelerado el hecho revolucionario, más despojada de sombras y más llena de luz, la senda del futuro.

LA ANTORCHA diario será esa bandera de pueblo, roja y negra como sus despertares y sus noches, llena de ansias de combate y de libertad. Haced que tremole cuanto antes en nuestras barricadas y combates. Izadla con premura como un desafío o como una afirmación, frente al poderío burgués y estatal. Clavada en vuestro mundo de acción que ella—LA ANTORCHA diario—será vuestra propia rebelión que ruje y canta.

tas de "antecedentes revolucionarios", piden un "puesto" en el partido comunista. Uno de ellos, Aurelio Hernández, es un conocido camaleón y los restantes reparten sus "actividades" entre ser secretarios de los grupos rojos de sus gremios y pasarse los domingos peleoteando en las canchas del "deporte rojo".

Moscú ha hecho una de sus grandes adquisiciones: siete comunistas y un comisario: Aurelio Hernández.

El suceso antifascista del Teatro Colón

El pasado domingo, con motivo del 25.º aniversario del reinado de Víctor Manuel III, una de las tantas cursales de explotación inmigratoria que tiene extendidas por América el gobierno italiano, organizó una gran velada en el Teatro Colón. A ella, para dotarla de más carácter confraternitario entre los gobiernos de la Argentina e Italia, debía asistir el Poder Ejecutivo. Toda la burguesía italiana elevada a tal rango de explotación en América diose cita, a su vez, en la misma

sala. La casa Saboya, noble heredera de las masacres de Umberto I, debía obtener así en esta parte de América su consagración.

Un grupo de serviles fascistas emigrados, alchabates que viven de las tiras que les dispensa el consulado italiano, pretendió hacer demostración de un musolinismo agudo. Esto mereció la severa y contundente lección de un grupo de compañeros italianos, que transformaron la fiesta gubernamental, por espacio de una media hora, en un vigoroso acto antifascista. Cientos de volantes condenatorios al fascismo, al espíritu criminal de la casa Saboya y al asesinato de Matteotti, una de las glorias, como la sentencia de muerte contra Garibaldi y Mazzini por Umberto I, de que puede ufanarse la casa reinante de Italia.

Luego de una violenta batalla campal, en la que los fascistas perdieron su mentado ardor, la policía detuvo, bajo las órdenes de los organizadores del acto, a 13 compañeros, pertenecientes al grupo anárquico "L'Avvenire". Estos se encuentran actualmente detenidos en la alcaidía 24, bajo la inculpatión de desorden, pero es de esperar su pronta libertad ya que se hacen activas gestiones para ello.

La represión en América

El proletariado de Iquique es ametrallado bajo las órdenes de Alessandri

Un nuevo capítulo de sangre ha sido escrito por el gubernamentalismo chileno sobre el proletariado de Iquique. Aún quedan en el recuerdo de todas las pasadas masacres de la región salitrera, y nuevamente es recordada la tragedia de las Pampas chilenas bajo las órdenes de Alessandri. Iquique es la herida abierta al flanco del pueblo obrero de Chile. Cuantas veces el aliento reivindicador se levantara de la esclavitud de sus salitreras, el represivo del gobierno chileno tuvo allí su más aguda y hostil expresión. Memorables son las luchas sostenidas por el "roto" de las Pampas desde 1906 hasta la fecha. Y, hoy, al regreso de Alessandri, bajo la simple inclinación de un movimiento huelguístico reivindicatorio, la tragedia de Iquique tiene una más sangrienta y trágica reedición.

adoptadas para restablecer el orden. Lamento la desgracia de tantos ciudadanos, pues, sin duda alguno, gran parte de ellos son inocentes. Espero continúe su obra, aplicando el máximo de castigo a los responsables de la revuelta.

He aquí, lejos del lenguaje obrero y de la consabida censura, explicada la índole represiva de las medidas de orden ejecutadas bajo las órdenes de Alessandri en la región salitrera. Pida al ministro de guerra el máximo de castigo para los responsables. Veamos quién es el principal responsable de esto.

ALESSANDRI

Por todo el Chile obrero es hoy vocado en silencio, con el consiguiente temor a las represalias, este nombre de déspota. Alessandri es la tracción más viva al pueblo chileno, es el "roto" hecho gobernante que pisotea y ensangrienta la multitud de que ha surgido, es el poder, el militar, el dictador. Es el único y principal responsable de la masacre. Hacía 61 puede ir ahora la mano amiga del tirano que ensombreció el Perú, y su cancellería puede cruzar notas afectuosas con el canalleco Saavedra que domina en Bolivia.

La represión gubernamental que ensangrienta y tiraniza América tiene en Alessandri su mejor vocero y su más aducido ejecutor. Sirvan estos hechos como una constatación de la trágica que ocultan para el proletariado el lenguaje obrerista del político moderno, sea democrata, socialista o comunista. También Alessandri ascendió al poder y le mantuvo en él el pueblo obrero, mil veces engañado. Hizo declaraciones de carácter renovador y hasta llevó a su regreso al poder, a miembros del Partido Comunista a las convenciones. Y desde allí organizó la matanza. Iquique marca con su reciente masacre de cientos de proletarios un aspecto crucial del gubernamentalismo chileno. Toca a los trabajadores de América interesarse y expresar su protesta ante esta cada día más acerbada represión organizada en el silencio de las cancellerías y los parlamentos.

Guerrismo y bolchevismo

A fines de 1924 y principios de 1925 han tenido lugar dos procesos de la más grande importancia para la propaganda antiliberal y revolucionaria. En Alemania, el difunto presidente Ebert rechazó la acusación de haber sido traidor a su patria y expuso cómo había sido traído al pueblo en tiempo de guerra. En Francia, el capitán Sadoul defendió su adhesión a la III Internacional haciendo un llamado al temperamento militarista y nacionalista de sus compatriotas.

El proceso al presidente Ebert ha descubierto el jesuitismo político de la III Internacional.

El proceso al capitán Sadoul ha revelado el maquiavélismo de la III Internacional.

En el transcurso del proceso Ebert, Scheidemann declaró que en 1918, cuando la huelga de los obreros de las fábricas de municiones, los jefes socialdemócratas tomaron parte en la dirección de la huelga, para darle fin con la mayor prontitud, por amor a la patria y para que la guerra no sufriera molestias.

De los diferentes declaraciones de los testigos, resulta que el líder del gran partido socialista han hecho todo lo posible durante la guerra para mantener la moral de las tropas, al fin de la guerra hicieron también, todo cuanto estuvo en sus manos para impedir la huelga anticapitalista y reprimir los movimientos revolucionarios.

En el proceso, el ex ministro de Guerra von Stein declaró: "Ciertamente que debía tener lugar una reunión de metalúrgicos, un delegado socialdemócrata vino a pedirnos que prohibiéramos

CARTELES

La chacra El intelectual Los moros

La tierra duerme. Aquellas saviagas, que hace apenas unos meses, empujaban de abajo las cañas enojadas de espigas, una vez entregadas su tesoro a los hombres, se han dormido en la chacra. La que fué calidez e hinchazón de los surcos, es ahora una plátitud marchita, de seno o vientre mórtero que se ha desprendido un hijo, lo ha dado al mundo. Es el receso, el paréntesis blanco y baldío, sin cosechas ni siembras.

No hay que hacer en la chacra. La visión floreciente de ayer, es hoy una descarnadura hasta los huesos. Osamenta de madre es la tierra; esqueletos de pié son los árboles; nervios desparpamados y yertos, después de un festín de cuervos, son los yuyos tirimbitas bajo la escarcha. Aquella pompa de granos, de flores, de hojas portante vivir ideas o sentimientos, que se escribían, Y él, por mucho que plumee, vive, no más, como nosotros. Pobre, generalmente, hasta el andrango y al hambre, se nutre y viste de su sensibilidad un poco histórica, como una mona de seda. Como ésta, igual, queda demasado en su ropa, gesticulando con exceso. Parece decirnos siempre, no me toquen ni talento; no se metan con mis versos o mis prosas, cosas de un orden más elevado que las de su naturaleza. Ustedes no entienden...

Y así ha creado una casta o una logia en la que no entran más que aquellos que reciben de él el espaldarazo. Parece decirnos siempre, no me toquen ni talento; no se metan con mis versos o mis prosas, cosas de un orden más elevado que las de su naturaleza. Ustedes no entienden...

Y a esta visión impotente de las cosas de fuera, se le suma todavía esta realidad del panorama propio: el chacarero envejecido. Las neblinas, los años y los despojos han venido acumulando sombras sobre su esperanza, tirantitas hilos blancos en su cabeza, arrugas, como zarzapos o mordiscos, en su rostro. Siente que la melancolía le ahonda el pecho, le vacía la entraña, como se ahonda y se vacía el suelo de que se arranca un roble...

Ah visión mala, realidad cobard! El chacarero la rechaza de sí, la rempuja más allá de los lindes de su chacra. Quién ha visto a un labrador de la tierra vencido por el receso del surco, acunado por el sueño o el frío? Ninguno, nadie! El ama aquellos terrenos, los acaricia o los aporrea con un fervor y una fe contra los que toda adversidad debe estrellarse. Siembra y siembra, porque es de su corazón, más que de sus graneros, siempre exhaustos, que extrae los granos; de sus puños, de sus uñas, más que de los almácanes que se lo venden, que le brotan las rejas, los picos y las azadas...

Esta grita y patea el suelo, cual si clavara una pala. Compañeritos: esta visión de la chacra y el chacarero en otoño, puede ser de la Antarquía y los anarquistas aquí, hoy. Viejos, tristes o melancólicos, también por nosotros pasa el paisaje del receso. Del no hay que hacer en el pueblo. Este duerme, y no quiere despertarse ni a las caricias ni a los fierros.

Que hacer, entonces... Lo que el gañán de la gleba, ahucado en el destino, testarudea a la suerte. ¡Somos y somos! Y aunque todo se demerme fuera y dentro, nos basta con querer ser para que vuelva a nosotros, y con renaciente impulso, la primavera de los años mozos. Y brote de nuestras vidas, en chorro multicolor, fragante e inabarcable, la mejor de todas nuestras cosechas: de ideas como flores, de gestos como espigas. Ahí sí! Cuando la tierra se ríe y se acordaban las masas, toda vez que anarquistas puede ser él la Anarquía, el chacarero la chacra!

El intelectual

Se tan tremendas las cosas, o tan sutiles, que el intelectual plantea, que justifique los humos en que se envuelve, la arrogancia que rezuma, el antiviril remilgo que adopta frente a nosotros los letrados... No creemos. Y así todo caso, siempre es más importante vivir ideas o sentimientos, que se escribían, Y él, por mucho que plumee, vive, no más, como nosotros. Pobre, generalmente, hasta el andrango y al hambre, se nutre y viste de su sensibilidad un poco histórica, como una mona de seda. Como ésta, igual, queda demasado en su ropa, gesticulando con exceso. Parece decirnos siempre, no me toquen ni talento; no se metan con mis versos o mis prosas, cosas de un orden más elevado que las de su naturaleza. Ustedes no entienden...

Y así ha creado una casta o una logia en la que no entran más que aquellos que reciben de él el espaldarazo. Parece decirnos siempre, no me toquen ni talento; no se metan con mis versos o mis prosas, cosas de un orden más elevado que las de su naturaleza. Ustedes no entienden...

Y a esta visión impotente de las cosas de fuera, se le suma todavía esta realidad del panorama propio: el chacarero envejecido. Las neblinas, los años y los despojos han venido acumulando sombras sobre su esperanza, tirantitas hilos blancos en su cabeza, arrugas, como zarzapos o mordiscos, en su rostro. Siente que la melancolía le ahonda el pecho, le vacía la entraña, como se ahonda y se vacía el suelo de que se arranca un roble...

Ah visión mala, realidad cobard! El chacarero la rechaza de sí, la rempuja más allá de los lindes de su chacra. Quién ha visto a un labrador de la tierra vencido por el receso del surco, acunado por el sueño o el frío? Ninguno, nadie! El ama aquellos terrenos, los acaricia o los aporrea con un fervor y una fe contra los que toda adversidad debe estrellarse. Siembra y siembra, porque es de su corazón, más que de sus graneros, siempre exhaustos, que extrae los granos; de sus puños, de sus uñas, más que de los almácanes que se lo venden, que le brotan las rejas, los picos y las azadas...

Esta grita y patea el suelo, cual si clavara una pala. Compañeritos: esta visión de la chacra y el chacarero en otoño, puede ser de la Antarquía y los anarquistas aquí, hoy. Viejos, tristes o melancólicos, también por nosotros pasa el paisaje del receso. Del no hay que hacer en el pueblo. Este duerme, y no quiere despertarse ni a las caricias ni a los fierros.

Que hacer, entonces... Lo que el gañán de la gleba, ahucado en el destino, testarudea a la suerte. ¡Somos y somos! Y aunque todo se demerme fuera y dentro, nos basta con querer ser para que vuelva a nosotros, y con renaciente impulso, la primavera de los años mozos. Y brote de nuestras vidas, en chorro multicolor, fragante e inabarcable, la mejor de todas nuestras cosechas: de ideas como flores, de gestos como espigas. Ahí sí! Cuando la tierra se ríe y se acordaban las masas, toda vez que anarquistas puede ser él la Anarquía, el chacarero la chacra!

Los moros

No descansan las armas. No se enmohecen los hierros. Desenvainadas o huanentes, surgen, en la llanura o el monte, como el florecimiento de las flores que no quieren morir. El coraje ofendido y pisoteado de los más viejos y remotos pueblos, rebota al aire embarrado de audacias.

La India y Marruecos, el Asia y África, en todas partes donde el Estado burgués tiene sus zarpas clavadas, la rebelión se las mueve, le temagosa su acero al pecho, le quema su pólvora en la facha. Nacionalistas, religiosos o económicos, el fondo vivo de todas estas cruzadas es anticolonizador, antioctidocial, antijurídico, que dirían los catrificados. Y esto es, precisamente, que nos las torna a nosotros interesantes y auspiciosos. Qué!... Comprobada en nuestras casas —nuestras— es sólo un decir —la sanguiñal farsa de la civilización burguesa, aún pretendemos llevarla fuera, remachárcela en los lomos a "los pueblos bárbaros"?... Somos, además de esclavos, también farsantes!... Bien haya, entonces, el salvajismo moro, la antropofagia africana, la desesperada resistencia pasiva de los asiáticos. Hurra, a sus corraones embarrados de impasibilidad o de odio!

Pero, no. La rebelión del moro puede generalizarse y confundirse con la de nosotros. Moros sobre el sero, diante rebelde, el trabajador huelguista, el escritor revolucionario. Moros que no descansan sus armas, que no dejan enmohecer sus aceros. Moros somos!

Ah burgueses! Tenéis las zarpas clavadas aquí y allá, en nuestra casa y en la gleba. Queréis característicamente es la de una bestia de muchas patas. Ay! pero bailáis en todas partes. Si, sí. En todas partes la rebelión se mueve. En todos, es retulosa su hinciso contra el hecho, es estalla su pólvora en la leña. Son los pueblos que repudian vacuata farsa civilizadora, vuestra cultura canalla, vuestra violencia jurídica. Somos nosotros, los proletarios, los moros!

R. GONZALEZ PACHECO.

Matteotti

El asesinato de G. Matteotti, en Junio de 1924, marcó una etapa de la sangrienta tiranía musoliniana. Cumplió así el fascismo uno de sus más atrevidos planes, cual era el de inaugurar una más cruda y despiadada reacción con la ejecución de un hecho sensacional. Los cálculos de Mussolini fueron fallidos en parte. Matteotti constituyó una alta y ennoblecida bandera de luto y de martirio para las fracciones de avanzada. Un largo proceso, lleno de incidencias, de atropellos y de reeditadas violencias más sucediéndose y aún hoy, al año de su asesinato, Matteotti constituye un cadáver que pone miedo en los sillales de la tiranía musoliniana.

La sangre de Matteotti lavará de todo el horror y el martirio presente a la Italia actual. Si nombre es de una alta significación, que debe ser agitada todos los días, a toda hora y en todos los pueblos del mundo contra el salvajismo fascista. Pongamos énfasis en los gobernantes italianos con la mención de su solo nombre. Levátemos en América un solo clamor y amonestemos con la protesta a los que, ostentando la representación de una tiranía mil veces odiosa, comercian con las multitudes inmigrantes que se trasvasan a estas tierras.

Este señor Alvear...

Este señor Alvear, que es contemporáneo de Primo de Rivera, de Leizaola, de Hindenburg y el "señor" Triay, es, doblemente ridículo. Por su persona y por lo que hace... como si fuera presidente. Salvo su proverbial caracterización de brazos cruzados, apenas conocíamos su asidua concurrencia a cuanto misa se dé por ahí, sus excursiones un poco asmáticas a los campos de deportes y sus mil "posas" ante los chasirretes del periodismo porteño.

Esto, al buen ver de la burguesía criolla, la hacía un poco agradable, ya que no podía desentender ni por hacer suya la fina ironía de un Alvear ni por los ruidos mazanos, repletos de verdades, de un Sarmiento. Era, en fin... el señor Alvear, con su bonachona estirpe inalterable de palmo francés. Pero he aquí, que de día, se le señor contemporáneo de cuanto tiembla con espuelas anda por el mundo, en homenaje al jubileo del rey de Italia y en admiración al pítata Mussolini, dispónese a concurrir al Colón, un teatro que ignora el pueblo, pero que sin embargo, de vez en cuando, recoge el eco del grito proletario... Y cuando todos creían seguros, los que mandan en la pesadilla de sus víctimas y los que trinizan sin el insoportable hedor de sus carcajadas, ellos habíamos dado cita en las gradas altas, unos para decir sus verdades y los otros para hacer demostración de odio a su servilismo.

El mismo desato de oídos representados que ordenan bajo sus balcones, en la calle, verifícense en la sala aristocrática del Teatro Colón. Un fascismo trasnochado tuvo allí su asiento. "Nuestro" señor Alvear, a pesar de su admiración por Mussolini, no pudo soportar la blasfemia ni el hedor de sus secuestrados. Aquello no era la calle, canchales. En ella sí, pueden cumplirse sobre las vidas de los revolucionarios. Por eso, allí, aunque se estuviera en las gradas altas, estaba el que manda. El señor Alvear tuvo instantáneamente la dura impresión de que allí hervía algo que no era lo común al día de moda ni al aplauso imbécil del campo de deportes. Y descomponiendo un poco su inalterable expresión, ordenó a su séquito que le siguiera... lejos del campo de batalla. Aquello, sin embargo, debió ser de provechosa observación para un gobernante. Este señor Alvear no atinó a verlo así. Y nos resultó tan gobernante de este siglo, como sus resguardados contemporáneos Primo de Rivera, Leguía, Hindenburg y el "peludo" Irigoyen...

La agitación

Nos encontramos abocados a la agitación contra el sistema carcelario argentino. Agitación promovida por los anarquistas, debe encontrar el fervor, la disposición y la visión revolucionaria de las grandes causas. La agrupación "Voluntad" de G. Gelly va obteniendo la cooperación y el decisivo apoyo para la prosecución de la campaña. Debemos, por tanto, entregarnos a esta agitación con toda voluntad y energía. En el próximo número iniciaremos la campaña desde su base: descubrir el horror y el martirio que significan los presidios en la vida argentina. Empezaremos por Sierra Chica. Cooperad, compañeros, en la difusión y mayor alcance de esta campaña.

Lo que trae y lleva Moscú

Moscú, a falta de novedades de un mayor calibre revolucionario, nos procura estruendosas sorpresas: junto al cargamento de maderas de que es portador el "Voslov Vorovsky", nos llega un panfleto inmundado donde un ex-anarquista pretende poner dudas sobre la actuación de Emma Goldman. Eso: un simple motivo comercial y una calumniosa, viene de Moscú. Es el aporte revolucionario que otorga la Internacional comunista. Hacia Moscú, por el conducto del revolucionario moro, irá el reconocimiento del comercio argentino y ocho ilustres soldados de la causa bolchevique.

Declámanse tales, anarquistas y socialistas. Sus "antecedentes revolucionarios", aún cuando no pasen de las simples comisiones administrativas de sus gremios, han causado en el partido comunista un gran regocijo, por lo que para ellos significa su desparpate. En una extensa declaración que hace las veces de una milésima reedición de una circular de Zinoviev, estos ocho "anarquistas" y socialistas

El anarquismo y la lucha social en China

La cultura del Oriente en general y particularmente de China presenta un gran interés. Aun hoy, la mayoría de los europeos mira con desprecio todo aquello que recuerda esas remotas regiones, ya sea su filosofía, religión, ciencias, etc. Sin embargo, parece ser el Oriente la cuna de las matemáticas, del arte, la ciencia y de las religiones. Los griegos, que fueron de los primeros en cultivar las manifestaciones superiores del espíritu, recibieron también del Asia sus mejores enseñanzas. De los árabes las matemáticas y las primeras indicaciones astronómicas, la teología; la religión, de Palestina, que a su vez fue influenciada por los egipcios y los generales los primeros rasgos de civilización. Lo mismo pasa con China. El Celeste Imperio, como se le llama, cuenta cerca de 7.500 años de existencia, desde algunas referencias chinas. Desde unos 4000 o 5000 años atrás contaban ya con una elevada cultura ocupando la filosofía y la religión un tiempo se destacaron fuertes personalidades de reformadores, como Confucio, que hasta hoy influye el pensamiento religioso, y de filósofos como Lao-Tsé y M-Ti, que por su profundidad y amplitud intelectual pueden figurar a la par de los más destacados filósofos europeos.

Es significativo el hecho de que Lao-Tsé expusiera un concepto social que puede en muchos puntos hallarse coincidencia con los mejores pensamientos y aspiraciones de los hombres de hoy. M-Ti profesaba una filosofía cuya visión universal no está muy lejos de la de los filósofos europeos de los últimos siglos.

Naturalmente, que escritos tantos siglos hace, el idioma, la manera de exponer y los hechos en que fundan sus pensamientos e ideas son un poco extraños para quien no está acostumbrado a su estudio. Pero sus reflexiones aisladas son por su claridad y contenido totalmente accesibles a los mentes más sencillas.

Así es también en otro orden de los conocimientos, como la técnica y la cultura económica. Ya muchos años antes de la era cristiana, es decir miles de años, eran conocidas y utilizadas en China las artes de imprimir, la moneda de papel, etc. La moneda de papel no aparece, recordo, hasta el siglo IX de nuestra era, lo mismo los tejidos.

En general los pueblos de Oriente manifestaban una gran sensibilidad para la música y el arte. Sus viviendas aún las más humildes, están artísticamente adornadas; sobre el papel fino o de seda que recubre las paredes de sus casas de madera, pintan los más variados cuadros místicos. En el Japón, esos cuadros o adornos son los

mos la reunión, pues sino el ala derecha de los socialistas sería agitada por los extremistas. Yo prohibí la reunión y fui violentamente atacado por Scheidemann en el Parlamento.

Los líderes socialdemócratas atacaban al gobierno en público y secretamente trabajan con él. Según la posición del mayor general Wriensberg, la dirección del partido socialdemócrata alemán había aconsejado veladamente al gobierno que detuviera a Ebert en Luxemburgo. Habléndome producido la detención, Ebert protestó en el Parlamento diciendo: "Y ahora una palabra contra el terror militar".

Nada de extraño es pues que hombres como Ebert hayan sido estimados por Hindenburg.

Exactamente como Kerensky, que ellos vituperaron por haberlo hecho, los bolcheviques negociaron con los aliados para la continuación de la guerra mundial, al mismo tiempo que dentro y fuera de Rusia, para las necesidades de la propaganda, se servían de declaraciones-estándares, como: "Libertad", "Organización autónoma". "Contra todos los imperialismos", etc.

El capitán Sadoul ha confirmado que de noviembre de 1917 a noviembre de 1918 Lenin y Trotsky no habían dejado de pedir refuerzos militares a Francia para combatir a Alemania.

Sadoul reprochó al embajador de Francia, Nolens, el no haber aceptado las proposiciones que los fueron hechas. No fueron los bolcheviques los que rompieron la Entente, la falta cayó sobre Nolens, que no hizo lo que fue necesario para evitar la ruptura.

Sadoul estaba en la mejor situación para saber lo que había. El también era agente del gobierno francés en Rusia y en el curso de las negociaciones se hizo bolchevique.

Lo que no tiene nada de extraordinario para un capitán.

Informaciones del Buró anti-anarquista internacional.

representaciones de aves, azules o doradas, a colores luminosos.

Es en China donde se construyó la más formidable construcción de defensa, de una extensión de más de 3.000 kilómetros que utilizaron para defenderse de las invasiones mongolas, y que es conocida con el nombre de Muralla China.

La vida en China ha estado cerrada; a toda influencia exterior; refleja así la tradición milenaria que la mente vio aislada del mundo.

Son en China una organización fuerte los guilds comerciales y las corporaciones de oficio entre los trabajadores.

Siendo esencialmente un pueblo de labradores, es el trabajo de la tierra el más respetado. Antiguamente toda labor campesina debía ser inaugurada por el mismo emperador en persona.

Se han amalgamado en China diferentes pueblos y culturas, siendo de todos ellos los del Sur los más activos y hábiles a las corrientes morales.

Las castas se mantuvieron divididas herméticamente, siendo natural que los pobres les que debían soportar la más terrible de las humillaciones, especialmente de parte de los mandarines, la clase rica y poderosa, que ha encerrado la vida popular en la más completa obscuridad. Las lotes son de difícil aprendizaje, lo que dificulta en su grado la instrucción popular y el adelanto cultural colectivo.

Pero la personalidad humana no se aniquila por ninguna imposición. De tiempo en tiempo han surgido en China del seno de las masas hombres rebeldes que abandonando las pabellones reunidos sus fuerzas trataron de sublevar al pueblo contra los ricos y las autoridades. Estos hombres, llamados "hunnins", han juzgado un rol destacado en todas las sublevaciones populares; en Europa los han querido presentar como delincuentes vulgares. Los movimientos sociales de emancipación no tomaron formas definidas hasta el siglo último y después de la intervención de los gobiernos capitalistas en China y del contacto con la civilización occidental.

Se ha comprobado que ya en los siglos de la Revolución Francesa en 1789 hubo en China una magnífica ola de propagación.

Los anarquistas de China sostienen en su gran mayoría que si bien el sindicalismo y la idea de la revolución encabezada por el movimiento obrero tiene su razón de ser en otros países, es un absurdo en China, pues el movimiento obrero es insignificante y las luchas o sublevaciones se mantienen directamente como una manifestación caracterizada de los movimientos populares en China.

Ultimamente se han dedicado los compañeros a la organización de la Federación anarquista Pan-China cuyo primer congreso, (legal como es fácil comprender) se ha celebrado en París para estos meses de China.

Hace pocos días hemos recibido noticias de los compañeros de aquel país, que dan en parte una visión del estado general de nuestro movimiento y de la nefasta obra que los bolcheviques en las masas revolucionarias.

De esas noticias podemos destacar también por su significado en lo que tiene relación con los últimos hechos de Shanghai y en general en China, las siguientes palabras:

"Del movimiento obrero en China, podemos decir sólo que todo está en primer plano por el gobierno. No hay casi ningún sindicato, pero en las masas existe el descontento contra el sistema existente y se nota un enérgico surgimiento revolucionario. El congreso que convocamos será pues, por esto, clandestino..."

"Es muy comentada aquí la tiranía soviética en Kharbin (territorio chino en poder de los bolcheviques); es tanto el despotismo existente que inevitablemente llevará a excesos."

"Lo que quiere aquí el 'noble' bolchevique es una orden. Todo hecho de la vida comunista, por más insignificante que sea, es festejado con banquetes pomposos y bochornosos orgías."

"Los anarquistas actúan siempre entre las masas trabajadoras y tienen entre ellas una gran simpatía."

El congreso anarquista-comunista que hace referencia el camarada debe reunirse en los alrededores de Shanghai. Sin embargo y a pesar de todas las represiones las ideas se abren camino.

La idea de la revolución rusa ha influido en China, pero en las regiones donde se hallan ciudades como Cantón, Shanghai, etc. Fue el Sur el que llevó a cabo la revolución de 1912, y que hasta hoy se mantiene casi independiente del gobierno central de Pekín.

Los anarquistas, ya antes de la re-

volución, sacaron la "Voz del Pueblo" en Cantón (1913-1916). "La Voz de la Justicia" en Rangoon (Burma) para los obreros de Indo-China y las Islas; "Crónica Libertaria" en Pekín y "Humanidad" en Nankai, en 1917.

La revolución rusa sublevó el ánimo de los anarquistas chinos. Pero muchos cayeron en las garras del bolchevismo. El desengaño fue grande, y muchos que se fueron a Rusia se pusieron a colaborar con los comunistas; muy pocos volvieron a China "sanos y salvos". Entre ellos debemos destacar a Bao-Pai, que es hoy uno de los más activos propagandistas de nuestras ideas en China.

Muchos se perdieron y entraron al partido rojo bolchevique, hoy despreciado por las masas trabajadoras.

En Shanghai sacaron los compañeros "El Obrero", órgano mensual y en Shen-Shi "Igualdad", boletín, en 1918.

En 1919 una organización provincial publicó "La Evolución", revista de importancia. Pero salieron solamente 3 números, pues fue clausurada y detenido el compañero Pe-On, que lo redactaba. Publicaron también unos 15.000 ejemplares de folletos de propaganda dedicados a ser repartidos entre las Islas de Malaya (Java, Sumatra, Singapur, etc.).

En 1920 se sacó en Shang-Shai el semanario "El Astro de Tu-Chien". En 1921 "La Voz del Pueblo" en Cantón, "Libertad" (mensual) en Shanghai y un quincenario "Vida Nueva", en Pekín.

En 1922 ya el número de los periódicos conocidos era considerable; se publicaba: "Movimiento Social" y "Movimiento Popular" en Pekín; "La Campana del Pueblo" en Cantón; "La Hora del Pueblo" en Amoy; "Libertad" y el "Hombre" en Shanghai; "Pueblo" y "La Voz del Hombre" en An-Shing; "El Rayo" en Tien-Sin, y "Trabajo" en Francia.

Los anarquistas chinos han tomado participación activa en toda la vida social y organizaron también sindicatos obreros. Los partidos se dedicaron casi exclusivamente a las actividades políticas. Están organizados los ferroviarios y la mayor parte de los marítimos. Una cantidad de huelgas como la de los marítimos de Shanghai y la de los ferroviarios del centro de China, fueron organizadas y activadas por los compañeros anarquistas.

En 1921-22 fue creada una "Federación Anarco-Comunista del Lejano Oriente", en conjunto con los compañeros japoneses, coreanos y rusos, que lleva a cabo una magnífica obra de propagación.

Los anarquistas de China sostienen en su gran mayoría que si bien el sindicalismo y la idea de la revolución encabezada por el movimiento obrero tiene su razón de ser en otros países, es un absurdo en China, pues el movimiento obrero es insignificante y las luchas o sublevaciones se mantienen directamente como una manifestación caracterizada de los movimientos populares en China.

Ultimamente se han dedicado los compañeros a la organización de la Federación anarquista Pan-China cuyo primer congreso, (legal como es fácil comprender) se ha celebrado en París para estos meses de China.

Hace pocos días hemos recibido noticias de los compañeros de aquel país, que dan en parte una visión del estado general de nuestro movimiento y de la nefasta obra que los bolcheviques en las masas revolucionarias.

De esas noticias podemos destacar también por su significado en lo que tiene relación con los últimos hechos de Shanghai y en general en China, las siguientes palabras:

"Del movimiento obrero en China, podemos decir sólo que todo está en primer plano por el gobierno. No hay casi ningún sindicato, pero en las masas existe el descontento contra el sistema existente y se nota un enérgico surgimiento revolucionario. El congreso que convocamos será pues, por esto, clandestino..."

"Es muy comentada aquí la tiranía soviética en Kharbin (territorio chino en poder de los bolcheviques); es tanto el despotismo existente que inevitablemente llevará a excesos."

"Lo que quiere aquí el 'noble' bolchevique es una orden. Todo hecho de la vida comunista, por más insignificante que sea, es festejado con banquetes pomposos y bochornosos orgías."

"Los anarquistas actúan siempre entre las masas trabajadoras y tienen entre ellas una gran simpatía."

El congreso anarquista-comunista que hace referencia el camarada debe reunirse en los alrededores de Shanghai. Sin embargo y a pesar de todas las represiones las ideas se abren camino.

La idea de la revolución rusa ha influido en China, pero en las regiones donde se hallan ciudades como Cantón, Shanghai, etc. Fue el Sur el que llevó a cabo la revolución de 1912, y que hasta hoy se mantiene casi independiente del gobierno central de Pekín.

Los anarquistas, ya antes de la re-

Las ideas mecánicas de la sociedad

Cuéstale al hombre reconocer sus errores y aberraciones. Cuéstale más poner fin a ellas. Hasta ahora no sólo está en el criterio social la creencia de que unos hombres son superiores a otros inferiores, sino que concepción tan inhumana, injustificada y absurda, está en el ánimo de cada individuo. No es sólo la convención lo que hay, Es la moral. El señor tiene la certeza de que es superior al esclavo, y éste la tiene de que es inferior.

No obstante, el esclavo puede ser un hombre de talento y una vida sensible, y el señor todo un bruto, hecho este último, fuere de suposiciones, bien general, ciertamente.

¿Cómo explicar la existencia de sentimientos tan antinaturales? Se explica por la ignorancia, del mismo modo que se explican los sentimientos religiosos y supersticiosos, de los cuales, dicho sea de paso, dependen.

El origen del esclavo, como el origen de la manutención femenina, provienen de la superstición religiosa. En la India, cuna de la humanidad, según se sabe, en tiempos remotos se creía que los que infligían el criterio social de la época, con desastrosos, así se creó la casta de los sudras, los parias, que a medida que pasaban los años y los siglos, iba creciendo inmensamente de número. La religión se encargaba de mantener vivo el desprecio y el asco por los individuos desastrosos.

Pero el espíritu de la religión, que necesitaba dividir e idolatrar para dominar, prolongó el desprecio de los que "desaparecieron" hasta los descendientes de éstos. Es así como Maná, el Moisés indico, dice: El hombre de nacimiento abyecto, adquiere el mal natural de su padre o el de su madre o los dos a la vez; nunca puede ocurrir su origen.

Y es difícil para un hombre moderno de occidente figurarse qué vida tan miserable es la del paria. Hoy todavía existen algunos millones en la India, y es la religión la que sigue alimentando el feroz odio del desprecio hacia ellos. Como la India es el pueblo más antiguo, el paria es lo tanto el que tiene más caudal de dolores y espíritu de resignación.

No se olvide tampoco que el mismo Maná que indica como debe ser despreciable el paria, ha dicho como debe obedecer la mujer al hombre. Desde entonces, el sufrimiento extremo humano, marchan parejos en su larga y triste historia.

El hombre será paria, esclavo, flota, villano, siervo, proletario, y la mujer será siempre a su lado, villana, sierva, flota, proletaria por determinismo social, y todavía será paria, será secundaria para su hombre.

Luego, vino también la fuerza a coadyuvar con las religiones. La Persia, Egipto, Grecia, Fenicia, Macedonia, Roma, lo eran. Y como los hombres prefieren seguir los caminos trillados a crear otros nuevos o mejores en la esfera del pensamiento y de la acción, los esclavos de los pueblos las ideas respecto al esclavo y a la mujer. Y es así como cada mujer daba a los vencedores buenas suaves de esclavos y esclavas. Ya no era menester, como en la India, despreciar. Basta con ser tomado prisionero. A los hombres se les vendía para trabajar. A las mujeres para servir los vicios de los vencedores.

Todo esto pareciera una natural fase de la lucha del hombre por el progreso, si hubiera durado sólo una época. Pero en toda la historia de la vida humana los hechos se hallan perfectamente repetidos en todo pueblo, en todo siglo. Y si existe como se afirma un afán de progreso y una lucha por él, ¿cómo la historia no cambia de fase? Porque para el que mira los problemas en sus corrientes profundas, en sus valores capitales, la vida del hombre se le mostrará como cristalizada en el molde de las viejas ideas de corte religioso, pues, como ya se ha dicho, si bien muchas gentes no hacen ya caso de la iglesia, las leyes que encausan la vida de los pueblos están inspiradas en las monstruosidades religiosas.

En la mayoría de los países del mundo, la mujer es considerada legalmente como incapaz, lo mismo que el niño. El hombre humilde, por su parte, ya sabemos que a pesar de disponer de pasatiempos de su vida, como el del sufragio — derecho a votarse como director, jefe — es considerado siempre como una bestia de trabajo, al cual, si bien se le puede hablar sin

san mucho de todo lo relacionado con la revolución rusa."

Las prácticas de los comunistas bolcheviques en el terreno de la revolución y las enseñanzas que se han cosechado del hecho ruso contribuyeron también a que se afirmase y vigorizase nuestro movimiento en el Oriente.

Los chinos — no sé — se interesan al compañero So-Sue en la inter-

dashonarse, cosa que no acontece en la India para el criterio social, en la mayoría de los casos no se halla en mejores condiciones respecto al goce de la vida. Miseria, tristeza, angustia, vasallaje, es lo que conoce de modo permanente y total.

¿Será tan difícil, será acaso una obra que está más allá de las fuerzas humanas, poner fin a las absurdas desigualdades que hacen desgraciada a la mayoría de las gentes? Más bien, lo que hay, es que se pasa ante el problema de la justicia social sin pretender solucionarlo. La humanidad, como en el caso de los pueblos que hallaron valerosa la existencia del paria y la sumisión femenina, sigue por los caminos históricos y atávicos, sin tomarse el trabajo de sacar otros medios de andar hacia adelante. Lo que hace falta es una conciencia social, otra conciencia humana.

Por cierto, que se lograría esto con menos esfuerzo que el puesto en tanta guerra como ha asolado al mundo desde que el hombre está en él.

¿Qué lógica, qué mente equilibrada, qué razón puede hallar justificativa para tanto infatigable y calamitoso esfuerzo guerrero como se halla jalando en la historia? Destrucción de pueblos, de ciudades, de razas. El vencedor de hoy, vencedor mañana. El poder brutal, las competencias fútiles a la muerte, el descomponer todo. Lo ajeno y lo propio. Así cayó Persia, Grecia, Egipto, Cartago, Fenicia, Caldea, Roma.

Y, sin embargo, con sólo como los rumbos de la conciencia del hombre, todo ese inmenso dolor se hubiera evitado. Y se habría evitado también otro más doloroso, más gigantesco, más trágico y más innecesario: la esclavitud, la explotación bárbara de los hombres.

Realmente, se comprende que algunos buenos gentes duelen del progreso. ¿Cómo evitarlo? Tolstoi, a la vista de una ejecución, niega que el progreso exista. Hombres que sean incapaces de sentir el amor al prójimo, no han adelantado nada a los animales para él. Y de hombres que no han adelantado nada a los animales se halla formada la sociedad actual. Existe el amor, el verdugo, el gobernante, el amo, el sacerdote, el guerrero, el esclavo y la mujer sin personalidad. Todos realizan hoy sus funciones primitivas. El sentir de las gentes no se maravilla ante ellos, como se maravilla ante una aparición de monstruos del cretáceo o del jurásico, si volvieran. Y, no lo hacen.

El hombre se adelantó, realizó el progreso no ha obrado. La mentalidad del hombre es todavía antigua, esto es, torcida, insuficiente, deformada.

E. A.

Costa de Oro y el Senegal.

A los héroes color del ébano, músicos del anhelo de gloria. Descan que sus hazañas sean cantadas por trovadores, como las de los héroes de antaño. El "diál" (bard) que le acompaña, tiene la misión de escribir sobre el papel los hechos de los cuales es testigo, y cantarlos después, ante los habitantes de las chozas y en el palacio real. El amor a sobrevivir, la gloria, es el principio esencial del héroe.

Así viene a Samba Kulug, uno de los héroes cuya historia se relata en el libro, que solo se movió a la lucha por el embriaguez del vino de melaza y por el canto del diál. Ni el amor ni la ambición de bienes, ni el orgullo del poder, ni el deseo de ser admirado por los suyos, pudieron hacer un héroe de Samba.

Gossi es otro tipo de héroe no menos valiente que Samba. Respetuoso con los humildes trabajadores, hasta el punto de ser tomado por cobarde por sus compañeros. Bárbaro, es valiente y generoso frente a los reyes de los reyes poderosos. No niega que ha tenido grandes empresas. Por conocerlo vino Bakari de lejana tierra. Por conocerlo vino también Babobeli. Y se sabe por qué: Gossi tenía vocación para las aventuras portentosas.

Por haber ido a ver a una mujer que ya no había hombres valientes entre los fulbes.

Joroba Diike es otro tipo de noble caballería. Era cruel y colérico. Pero, un día comprendió que podía hacer grandes cosas. Babelador de las gentes miran más la apariencia que las cualidades buenas de los hombres, riéndose con harapos y pidiendo trabajo para la comida como aprendices de herrero. Realizaba sus hechos de héroe sin ostentación y otros se jactaban de ellos como reyes. Cuando el rey Bonendi, muy poderoso, le ofreció su reino, Joroba Diike, estimó más que un reino de que se le hiciera justicia.

Este libro de leyendas, ritos y cuentos, que nos pone en contacto con un mundo para nosotros hasta ahora desconocido, merece la atención de los hombres estudiosos.

José Tato Lorenzo.

LEED Reformismo, dictadura, federalismo, por P. Esteve, \$ 0.30. Marx y el anarquismo, por R. Roker, \$ 0.10. Autonomía y federalismo, por P. Poullet, \$ 0.15. Libertad y Comunismo, Ed. "Tierra y Libertad", \$ 1.00. Dos años en Rusia, por E. Goldman, \$ 0.30. Justicia y Moralidad, por P. Kropotkin, \$ 0.15. El proceso Dato, por B. y Herrán, \$ 0.20. ¿Héroeja?, por Poward, \$ 0.15. Pedidos a "La Antorcha".

cuanto no quería colaborar con el "Ateneo Anarquista" y la B. P. de París, que Patrióticos.

Respondiendo al requerimiento de esta última a la interacción de algunos compañeros, diremos aquí, por toda explicación, que el motivo de nuestra actitud en este caso, está en el hecho de que no es posible establecer base alguna de confianza con agrupaciones como las mencionadas que se han alistado, y hacen de ella su mayor preocupación, en una guerra colusoria y difamatoria contra "La Antorcha". Como prestarse, entonces, a aparecer colaborando con ellas, cuando por sus procedimientos se han puesto tortuosamente en contra de nuestra obra?

He aquí explicada claramente nuestra actitud.

De mis lecturas

héroes negros

Un bello libro ha caído en mis manos, "Decanar-Negro" con el firma de León Frobenius. Editado por la Revista de Occidente.

Desfilan por sus páginas los héroes del país de los Sabel, que habitan las tierras que se extienden desde el desierto de las orillas del Níger hasta las estepas vecinas al desierto sahariano, grande como el mar.

Los héroes africanos son un tanto raros. No pelen por el honor de la mujer, porque tal Sabel, en la forma imbecil en que la entendemos los blancos, no existe. No sirven a ningún rey o señor para oprimir a otros. No cobran soldado. No atacan por el gusto de crear fama de valientes. No provocan, y tan sólo defienden a sus amigos si son atacados.

Los protagonistas de la leyenda son ingeniosos. Les falta astucia y coquismo. Hoy quizá tengan todo, esto. Habrá agotado de los blancos civilizadores. El hombre blanco lo corrompe todo. Con el nombre de civilización, lleva la muerte por donde pasa. Marruecos es una prueba. El Congo, El Camerún, Costa de Oro y el Senegal.

A los héroes color del ébano, músicos del anhelo de gloria. Descan que sus hazañas sean cantadas por trovadores, como las de los héroes de antaño. El "diál" (bard) que le acompaña, tiene la misión de escribir sobre el papel los hechos de los cuales es testigo, y cantarlos después, ante los habitantes de las chozas y en el palacio real. El amor a sobrevivir, la gloria, es el principio esencial del héroe.

Así viene a Samba Kulug, uno de los héroes cuya historia se relata en el libro, que solo se movió a la lucha por el embriaguez del vino de melaza y por el canto del diál. Ni el amor ni la ambición de bienes, ni el orgullo del poder, ni el deseo de ser admirado por los suyos, pudieron hacer un héroe de Samba.

Gossi es otro tipo de héroe no menos valiente que Samba. Respetuoso con los humildes trabajadores, hasta el punto de ser tomado por cobarde por sus compañeros. Bárbaro, es valiente y generoso frente a los reyes de los reyes poderosos. No niega que ha tenido grandes empresas. Por conocerlo vino Bakari de lejana tierra. Por conocerlo vino también Babobeli. Y se sabe por qué: Gossi tenía vocación para las aventuras portentosas.

Por haber ido a ver a una mujer que ya no había hombres valientes entre los fulbes.

Joroba Diike es otro tipo de noble caballería. Era cruel y colérico. Pero, un día comprendió que podía hacer grandes cosas. Babelador de las gentes miran más la apariencia que las cualidades buenas de los hombres, riéndose con harapos y pidiendo trabajo para la comida como aprendices de herrero. Realizaba sus hechos de héroe sin ostentación y otros se jactaban de ellos como reyes. Cuando el rey Bonendi, muy poderoso, le ofreció su reino, Joroba Diike, estimó más que un reino de que se le hiciera justicia.

Este libro de leyendas, ritos y cuentos, que nos pone en contacto con un mundo para nosotros hasta ahora desconocido, merece la atención de los hombres estudiosos.

José Tato Lorenzo.

LEED Reformismo, dictadura, federalismo, por P. Esteve, \$ 0.30. Marx y el anarquismo, por R. Roker, \$ 0.10. Autonomía y federalismo, por P. Poullet, \$ 0.15. Libertad y Comunismo, Ed. "Tierra y Libertad", \$ 1.00. Dos años en Rusia, por E. Goldman, \$ 0.30. Justicia y Moralidad, por P. Kropotkin, \$ 0.15. El proceso Dato, por B. y Herrán, \$ 0.20. ¿Héroeja?, por Poward, \$ 0.15. Pedidos a "La Antorcha".

